



POSTFRANQUISTAS

discurso nacional y oficial a los catalanes, con lo que ya no sabemos quién lee a Espriú, quién lee a Fernández Ordóñez, quién lee a quién. Pero más movido que el match Tamames - Cantarero, prácticamente nulo, ha sido el match Clay - Coopman. A Clay, su rival sólo le duró cinco asaltos. Dicen que Romero a Fraga le está durando más.

Mientras el personal veía el Barcelona - Atlético, partido clave, Fraga y los otros ministros tomaban medidas económicas en Consejo, como resultados de lo cual el periódico salió el domingo a quince pesetas, que ahora es

cuando los de Artes Gráficas y los quiosqueros van a adherirse a la huelga rota y don Lucio del Alamo va a tener que pensarlo dos veces mientras lía su picadura de Tabacalera, porque una huelga de redactores, secundada por el obreraje puede acabar con la balaxia Gutenberg antes que los chicos de la Universidad, que también se dan muy buena maña y queman periódicos madrileños por reaccionarios. Además de quemar periódicos, los estudiantes han pegado al hijo de Pedrosa Latas y al sobrino de Arias Navarro. Estas cosas no pasaban con el S. E. U. Y encima el S. E. U. hacia regatas. ■ UMBRAL.



VISCA TODO

QUE al teniente general Díez Alegria, que da ciento y raya a los del Pentágono, le otorguen el oficio diplomático, puede tener dos explicaciones, pero yo me quedo con la internacionalista. Porque El Cairo es ahora un sitio donde da la vuelta el aire, pero no me extrañaría nada que dentro de poco diese allí vuelta la historia. Y es que con la ayuda tradicional de los yanquis tendremos que reconocer a Israel, tarde o temprano, y entonces hará falta que en El Cairo haya una persona de finas cualidades, un dialectista capaz de salvarnos al mismo tiempo de la guerra santa que nos organicen los moros y de la que nos organicen los macabeos. ¡Que siempre tengamos que estar entre la espada y la pared! ¡Qué destino! En fin, al señor Díez Alegria encomendamos nuestra alma histórica. Y ahora viene lo de los andaluces, que ahí está mi amigo Antonio Burgos que lo puede decir, que una cosa es visca Cataluña y precio libre para los tejidos y otra que los precios agrícolas sean los de la política centralista, y que allí se hagan au-

topistas como espejos y los andaluces tengan que andar por cañadas y pasos de cordel. O sea, que dicen los andaluces que visca Andalucía o se rompe la baraja, que si a los catalanes se les desborda el Llobregat, a ellos se les desborda el Tamarguillo. Y por si esto fuera poco, tenemos lo de visca las Hurdes, que por lo visto el señor Fraga va a hacer allí los jardines colgantes de Babilonia, pero eso no se lo creen los ancianos de la localidad, que ni se molestaban en levantarse para darle la mano al señor Fraga, porque desde que don Alfonso XIII y el doctor Marañón se dejaron caer por aquellos pagos, para mí que se perdieron, están esperando los jardines colgantes. Y un aviso: como el señor Fraga vaya tan aprisa como fue por las Hurdes, que en la tele se vio bien que hasta miraba el reloj, no serán muchos los que le sigan. La democracia a campo traviesa no es para los depauperados. Pero, en fin, visca. Visca todo, y al que Dios se la dé, San Pedro se la bendiga. Si quiere, que ésa es otra. ■ LICANTROPO.

